

REFLEXIONES TEÓRICAS SOBRE DOS ENFOQUES CONEXOS: LA GESTIÓN INTEGRAL DEL TERRITORIO Y LA GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO

María Paula Ferrari¹

Resumen

El trabajo consiste en una reflexión teórica sobre los enfoques de la Gestión Integral del Territorio y la Gestión Integral del Riesgo. A partir de las inquietudes surgidas de las prácticas investigativas en el marco de la labor desarrollada en diversos asentamientos informales de la ciudad de Puerto Madryn en la provincia de Chubut, el objetivo propuesto es poner en diálogo dichos enfoques a partir del análisis de sus aportes teóricos y conceptuales, con la finalidad de indagar los alcances de los mismos para el diagnóstico integral y la gestión de situaciones de riesgo en estos espacios de estudio.

Palabras clave: territorio, transformaciones, riesgo, gestión

THEORETICAL REFLECTIONS ON TWO RELATED APPROACHES: INTEGRAL TERRITORY MANAGEMENT AND INTEGRAL RISK MANAGEMENT

Abstract

The work consists of a theoretical reflection on two approaches: the Integral Management of the Territory and the Integral Management of the Risk. Based on the concerns arising from the investigative practices in the framework of the work carried out in various informal settlements in the city of Puerto Madryn in the province of Chubut, the proposed objective is to put into dialogue these approaches from the analysis of their theoretical and conceptual contributions, in order to investigate the scope of the same for the integral diagnosis and the management of risk situations in these spaces of study.

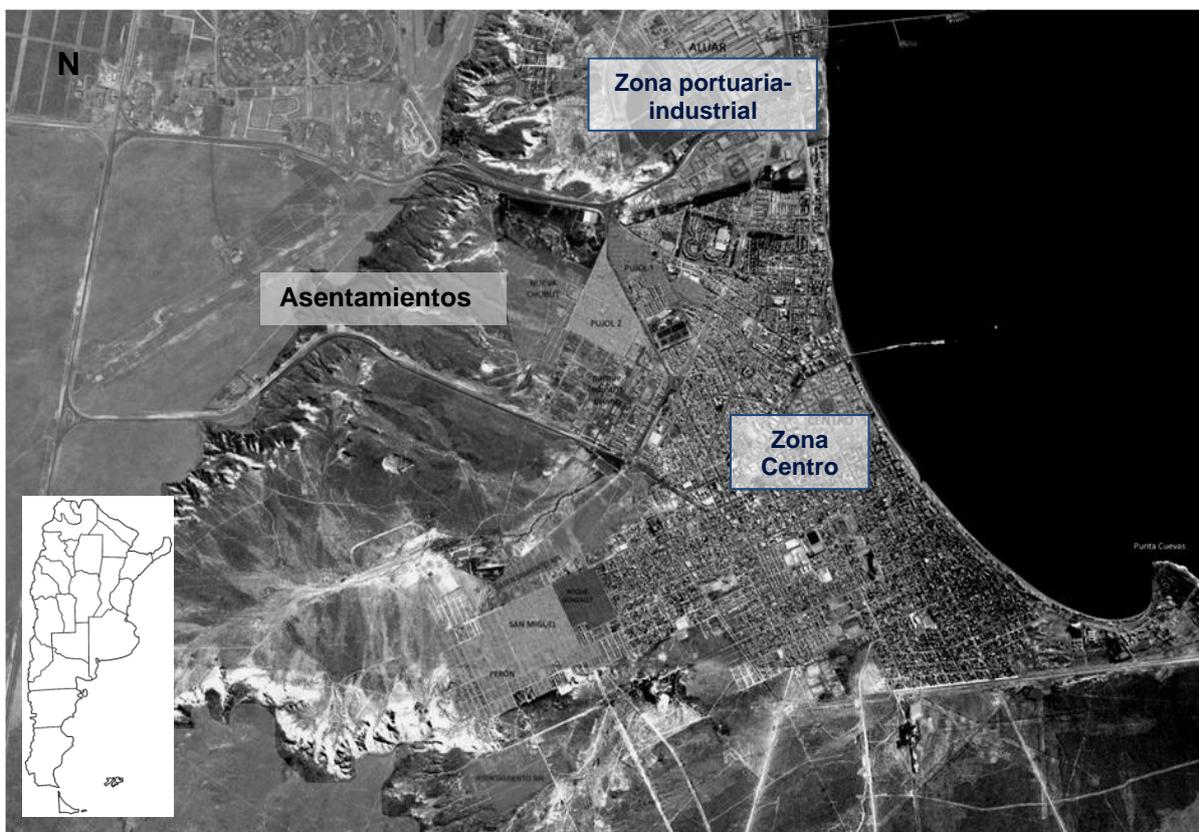
Keywords: territory, transformations, risk, management

¹ Investigadora Asistente CONICET, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Correo electrónico: mapaulaferrari@yahoo.com.ar

Introducción

El objetivo del trabajo es poner en diálogo los aportes teóricos y conceptuales de dos enfoques de abordaje de la realidad social: la Gestión Integral del Territorio en el marco de la Inteligencia Territorial y la Gestión Integral del Riesgo. El mismo nace a partir de las inquietudes surgidas de las prácticas investigativas desarrolladas en el marco del trabajo con el CONICET, donde me propongo como objetivo general de investigación indagar los alcances y proyecciones de la Inteligencia Territorial como marco de abordaje teórico y metodológico para el diagnóstico integral y la gestión de situaciones de riesgo en la ciudad de Puerto Madryn. Las áreas de estudio para el desarrollo de esta labor corresponden a los asentamientos informales Alta Tensión y La Lomita, localizados en el sector noroeste de Puerto Madryn en la provincia de Chubut, Patagonia Argentina (ver Figura Nº 1).

Figura Nº1. Localización asentamientos del sector noroeste de Puerto Madryn, Chubut-Argentina



Fuente: elaboración propia sobre imagen Google Earth 2015

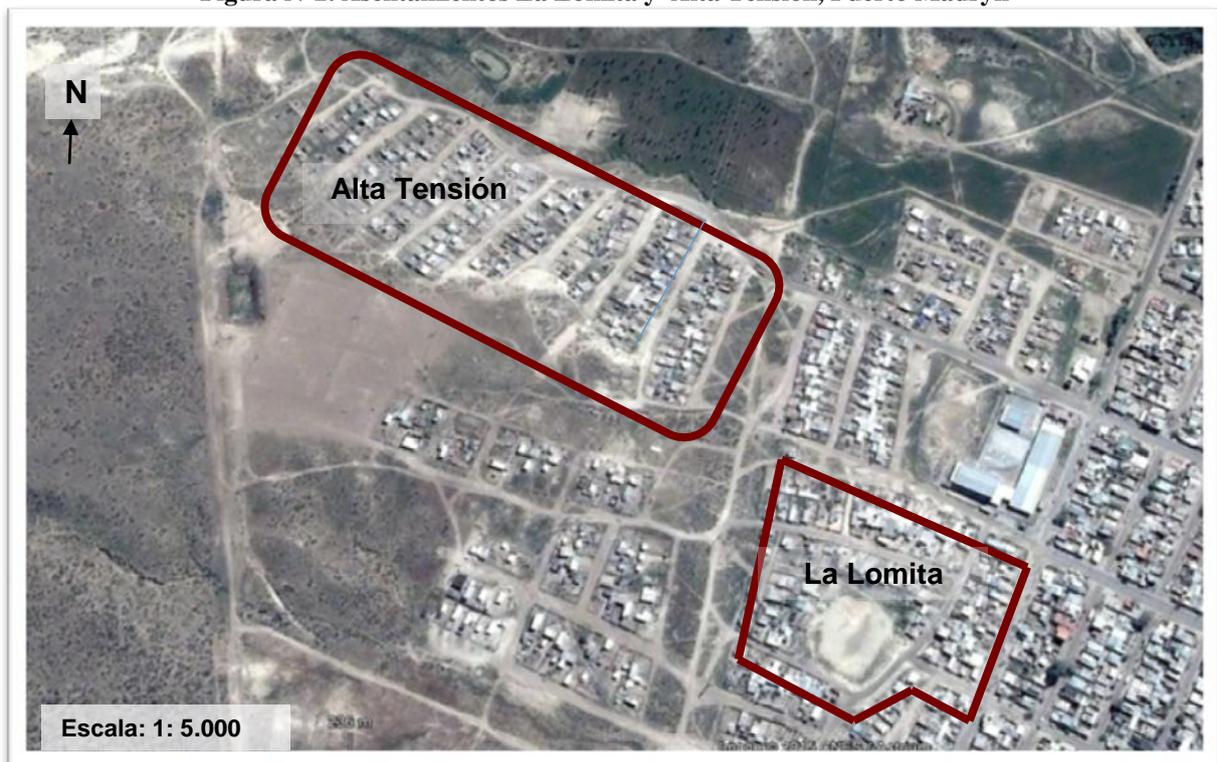
La ciudad de Puerto Madryn experimentó una transformación demográfica importante en el período 1970-2010, multiplicando su población por trece, pasando de 6.100 a 81.995 habitantes (CENSO, 2010). Dicho crecimiento contribuyó a extender la urbanización hacia el sector oeste-noroeste preferentemente, generando transformaciones en la estructura urbana. Una de ellas se vincula con la aparición de asentamientos precarios y no planificados conformados en su gran mayoría por migrantes internos y de países limítrofes (bolivianos preferentemente). En este contexto de crecimiento surge, hacia el año 2003 aproximadamente, un área de expansión no planificada denominada Nueva Chubut. Localizada al noroeste de la ciudad, integra diversos asentamientos autodenominados por sus ocupantes, entre los que se encuentran Alta Tensión y La Lomita. El área donde se emplazan estos asentamientos corresponde a una zona de quebradas y hondonadas con una topografía accidentada, ubicada al pie de las bardas donde la meseta plana que rodea la ciudad desciende hacia la planicie costera. La ocupación con viviendas se realiza en sectores mayormente planos, aunque existen construcciones emplazadas en faldeos o laderas. La elección de La Lomita y Alta Tensión se debe principalmente a las condiciones de emplazamiento descritas y al interés en indagar los motivos por los cuales las familias deciden asentarse allí y denominar a los asentamientos bajo estos términos.

El trabajo de campo realizado durante los años 2015 y 2016 en los asentamientos La Lomita y Alta Tensión, (ver Figura N° 2), posibilitó poner en práctica algunas herramientas teórico-conceptuales y metodológicas de los enfoques analizados en este trabajo. Inicialmente se realizó un diagnóstico socio-territorial de dichos asentamientos, a partir de la aplicación del método *Territorii* y sus ocho fases (Ferrari y Bozzano, 2016). *Territorii* es un corpus teórico y metodológico de aplicación flexible, con una visión integral de los territorios. Se trata de un método con base científica propuesto por el enfoque de la Inteligencia Territorial, para incorporar en procesos de Intervención y Transformación². En una segunda etapa de trabajo, se abordó el diagnóstico de las condiciones de riesgo, incluyendo la caracterización de: a) los procesos de peligro presentes, b) las condiciones de vulnerabilidad de los contextos expuestos a los mismos y c) el estudio de las percepciones que los residentes de ambos asentamientos construyen respecto a las situaciones de riesgo identificadas (Ferrari, 2017). A partir de la

² Para mayor profundidad en el conocimiento y aplicación del método ver Ferrari y Bozzano (2016) “Aplicación del método *Territorii* en dos asentamientos espontáneos de Puerto Madryn, Argentina” En: *Revista Papeles de Geografía*, Núm. 62.

experiencia del trabajo empírico, iluminado por los aportes de la Teoría del Riesgo y de la Inteligencia Territorial, surge la inquietud de establecer vinculaciones entre los enfoques de la Gestión Integral del Territorio y la Gestión Integral del Riesgo, dado que ambos ponen el acento en brindar soluciones a problemáticas de los territorios, es decir, en la gestión; y que, en apariencia, se encuentran conectados en varios aspectos que analizaré en este trabajo.

Figura N°2. Asentamientos La Lomita y Alta Tensión, Puerto Madryn



Fuente: elaboración propia sobre imagen Google Earth 2015

El análisis de cinco ideas fuerza será el eje del desarrollo de la reflexión teórica: 1. La Gestión Integral del Territorio en el marco de la Inteligencia Territorial y la Gestión Integral del Riesgo; 2. La “integralidad” en los procesos de gestión del riesgo y del territorio; 3. La “transformación” involucrada en los procesos de gestión; 4. El rol de la percepción social en los procesos de gestión de problemáticas del riesgo y del territorio; 5. Una revisión crítica del concepto de “vulnerabilidad”. Dado que la reflexión teórica se vincula con el abordaje empírico, en algunos apartados se hace mención a resultados concretos de las realidades de los asentamientos informales estudiados.

La Gestión Integral del Territorio en el marco de la Inteligencia Territorial y la Gestión Integral del Riesgo

Establecer vinculaciones entre la perspectiva de la Gestión Integral del Territorio y la Gestión Integral del Riesgo, implica analizar cuáles son sus objetivos y propósitos, así como los principios y postulados que los definen. Si bien la Gestión Integral del Territorio es abordada desde distintas disciplinas científicas, en este trabajo se la analiza desde el encuadre de la Inteligencia Territorial. Este es un enfoque científico de base multidisciplinar, que nace en Europa hacia 1990 aproximadamente y en América Latina adquiere relevancia hacia el año 2007 (Girardot, 2009). Su propósito es la articulación entre la ciencia, las comunidades territoriales y las instituciones, para contribuir al logro de respuestas concretas a problemas, necesidades, conflictos sociales y ambientales de la gente y de sus territorios (Bozzano, 2013). Entre sus principios, la Inteligencia Territorial incorpora como piedra angular la investigación y la acción a fin de aspirar a un control más racional del desarrollo. Asimismo, busca que las investigaciones científicas no sean solo teóricas, sino objetos de intervención y de transformación con base científica; y que los científicos co-construyan el territorio con la gente.

Por su parte, la Gestión Integral del Riesgo tiene como propósito promover esquemas de transformación de la sociedad que impidan la construcción de nuevas condiciones de vulnerabilidad y de nuevos riesgos en la sociedad; y de esta manera reducir futuros daños asociados con el impacto de diversos fenómenos de origen natural o antrópico. El enfoque de la Gestión del Riesgo se refiere a un proceso social complejo a través del cual se pretende lograr una reducción de los niveles de riesgo existentes en una sociedad y fomentar procesos de construcción de nuevas oportunidades de producción y asentamiento en el territorio en condiciones de seguridad (Lavell, 2000). Esta manera de entender los riesgos y los mecanismos para su solución, comienza a desarrollarse en América Latina a partir de 1990, adquiriendo mayor auge hacia fines de la década. Antecedentes de ello son los trabajos de Romero y Maskrey (1993) sobre el análisis de los desastres desde la perspectiva de la vulnerabilidad humana, así como el aporte de Wilches Chau (1993) sobre la conceptualización de las diversas dimensiones o ángulos de la vulnerabilidad ante desastres. Estos aportes permitieron introducir la participación local de la población en los estudios de riesgos y paralelamente evidenciar un cambio de concepción sobre los desastres en América



Latina. El riesgo es entendido -desde el enfoque social- como producto de la relación sociedad-naturaleza y no como un problema financiero o de estructuras físicas (como lo planteaban los enfoques desarrollados anteriormente). Estos cambios tienen su origen en la ocurrencia de desastres de considerable magnitud durante el decenio 1990-1999³; situación que permitió posicionar en el debate público la necesidad de reflexionar acerca de los desastres y del compromiso de desarrollar un programa de gestión de riesgos en América Latina (Lavell, 2000). En este contexto, la Gestión Integral del Riesgo es considerado en su esencia como un componente intrínseco de la gestión del desarrollo territorial y ambiental. Una estrategia de desarrollo basada en un proceso de reconstrucción con transformación, implica la reducción de las condiciones de riesgo existentes y la promoción de esquemas de transformación de la sociedad que impidan la construcción en el futuro de nuevas condiciones de riesgo para la población (Lavell y Argüello, 2003).

De lo desarrollado en los párrafos anteriores surge la siguiente inquietud: ¿Qué aspectos tienen en común ambos enfoques desde sus definiciones? La Gestión Integral del Territorio se enfoca en dar respuestas a problemas de los territorios mediante procesos de transformación; y la Gestión Integral del Riesgo promueve la transformación de la sociedad para prevenir situaciones de riesgo futuras, entendido este como un componente intrínseco de la gestión del territorio. Se observa entonces que las ideas de transformación de la sociedad y del territorio son aspectos en común entre ambos enfoques analizados. También lo es el concepto de “integralidad” que será analizado seguidamente como la segunda idea fuerza de este trabajo.

La “integralidad” en los procesos de gestión del riesgo y del territorio

El término “integral” contenido en los procesos de gestión analizados, alude al principio de integralidad, a partir del cual se concibe a un proceso o producto como un todo con sus partes articuladas entre sí, y no como la suma aislada de las partes que lo componen (Lavell, 2000). En otras palabras, se trata de un abordaje desde la integralidad de dichos procesos, es decir, contemplar el trabajo conjunto de los actores sociales involucrados en la problemática abordada. La participación de los actores involucrados es considerada clave para lograr no

³ El huracán George y el huracán Mitch que afectaron la costa del Caribe y Centroamérica en 1998; las inundaciones y deslaves en Venezuela en el año 1999.



sólo el consenso sino también la efectividad en los procesos de gestión del territorio o del riesgo.

En el marco de la gestión del riesgo, Lavell y Argüello (2003:31) señalan esta necesidad: “plantear y tomar decisiones colectivas sobre los niveles y formas de riesgo que se pueden asumir como aceptables en un período determinado”. La gestión del riesgo no consiste sólo en la reducción del mismo sino también en la participación de los diversos sectores de interés en la búsqueda de acuerdos sociales. Es un proceso que no puede existir como una práctica, actividad o acción aislada, sino que debe ser considerado como un componente íntegro y funcional del proceso de gestión del desarrollo territorial.

Desde el enfoque de la Inteligencia Territorial gestionar integralmente el territorio implica poner en acción mecanismos y procesos para dar solución a problemas concretos, y que los diversos actores intervinientes pongan en marcha estos mecanismos o procesos. Según Bozzano (2012:201) la gestión es “administración racional con creatividad” donde se promueven cinco cuestiones: a) la “apropiación”, es decir, que los actores de las cuatro patas de la mesa⁴ sientan que son parte del proceso, se apropien del proceso de cambio o transformación en el que están incluidos; b) la “valorización”: que la gente valore sus acciones (valorización socio-cultural, económica y pública); c) la “organización”: se refiere a la planificación, sistematización e instrumentación de las acciones a emprender, es decir, para que los actores se organicen; d) la “comunicación”: implica la puesta en común de las acciones entre los actores, una buena comunicación es promotora de tendencias de apropiación, de mayor valorización y de una mejor organización; y e) la “proyección”, es decir, una visión anticipada y fundamentada de aquello que se pretende transformar. Sin dudas, todas estas fases del proceso de gestión desde la Inteligencia Territorial involucran el trabajo conjunto multiactoral.

El trabajo de campo en los asentamientos informales de Puerto Madryn permitió identificar algunos ejemplos de acciones llevadas adelante de manera conjunta entre los diversos actores presentes. Se concretaron huertas comunitarias en los asentamientos Alta Tensión y Nueva Madryn puestas en marcha por los propios vecinos, con el asesoramiento de personal del

⁴ Los actores de las cuatro patas de la mesa son el estado, las empresas, las comunidades, el mundo científico.



INTA⁵ y del Municipio de Madryn. Se realizaron diversas reuniones tendientes a buscar soluciones al problema de la basura que afecta a estos asentamientos, entre los referentes de La Lomita, Nueva Madryn, Alta Tensión y 27 de octubre, así como personal de la Dirección de Desarrollo Comunitario, de la Dirección de Ecología y del Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA). Con el propósito de concientizar a los vecinos respecto a la disposición de la basura, se acordó entre todos los actores presentes la colocación de contenedores en sitios específicos a fin de evitar la quema y fomentar el cuidado responsable del depósito de la misma. Se observa en las áreas de estudio, como ante problemas específicos, se toman decisiones colectivamente para la búsqueda de soluciones a los mismos.

La “transformación” involucrada en los procesos de gestión

La Red Internacional de Inteligencia Territorial promueve cuatro modalidades de transformación: subjetiva, social, ambiental y decisional. La transformación subjetiva implica que cada persona tenga la oportunidad de transitar un proceso en el que sea sujeto de su autoconocimiento, que promueva sus identidades y sus sueños, que atraviese transformaciones en su cuerpo, su alma y su conciencia; es decir, un proceso en el que cada actor se transforma, el vecino, el científico, el empresario. La transformación social implica el ejercicio del relacionamiento con todos los actores involucrados, que en el disenso se valore la discusión, la mediación y los acuerdos con los demás. Se pretende que los actores puedan relacionarse de una manera distinta⁶. La transformación ambiental persigue la adopción de conductas más cuidadosas con el ambiente y con los territorios. La transformación decisional implica que la decisión se construya de otra manera, se co-construya con todos los actores.

La transformación en el marco de la gestión del riesgo involucra fomentar procesos de construcción de nuevas formas de asentamiento en el territorio que generen condiciones de seguridad. Se han verificado ciertos planos de la transformación en los asentamientos La Lomita y Alta Tensión. La concreción de huertas comunitarias, el conocimiento de los perjuicios que supone para algunos vivir muy próximo a un cableado de alta tensión eléctrica, los inconvenientes que producen las lluvias en el estado de las calles y la necesidad de dar

⁵ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

⁶ Reconociendo las diferencias de poder que cada actor tiene para la toma de decisiones, lo que se pretende con la transformación en el plano social, es que cada actor pueda pensarse distinto en el relacionamiento con los demás actores, para poder llegar a acuerdos y a consensos.



solución al problema de la basura, son pautas que permiten vislumbrar que en los asentamientos estudiados se están produciendo indicios de un proceso de transformación ambiental. Asimismo, un aspecto que contribuye a verificar que se están produciendo también transformaciones en el plano social se vincula con las actitudes solidarias y cooperativas de los referentes de los asentamientos con funcionarios de la Dirección Provincial de Salud, del Municipio de Puerto Madryn y con investigadores universitarios (Ferrari y Bozzano, 2016).

El rol de la percepción social en los procesos de gestión de problemáticas del riesgo y del territorio

Desde el enfoque de la Gestión Integral de Riesgos, la percepción de los grupos afectados es considerada de importancia al momento de brindar soluciones. Dicha importancia radica en la necesidad de arribar a un diagnóstico integral donde todos los actores sean partícipes del proceso, incluidas sus percepciones, y mediante este camino hacer factible una estrategia de gestión de la problemática con amplia participación. En este sentido el escenario se torna propicio cuando la propia comunidad percibe los diversos aspectos de la problemática de riesgo que es diagnosticada. Como sostienen Prades López y González Reyes (1996:3) “la percepción del riesgo debe entenderse como un instrumento para el desarrollo de políticas de prevención y de gestión del riesgo”. Por su parte, analizar la percepción vinculada a la Gestión del Territorio en el marco de la Inteligencia Territorial, implica adentrarnos estrechamente con el concepto de “territorio vivido”. Los territorios vividos corresponden a aquellos territorios objeto de una instancia perceptiva en nuestros trabajos. Refieren a formas de percepción particulares: sensorial, intuitiva, artística, emocional, simbólica o bien referida a necesidades, problemas, intereses o expectativas por parte de quienes viven los territorios (Ferrari y Bozzano, 2016).

En el año 2015 organizamos dos talleres con el apoyo de los referentes del asentamiento Alta Tensión y La Lomita. El propósito de dichos encuentros fue indagar las identidades, necesidades y sueños de los vecinos asentados, es decir, abordar sus propias percepciones sobre los territorios vividos cotidianamente. Los resultados de dichos talleres permitieron arribar a un diagnóstico respecto a las percepciones sobre las problemáticas vividas por los propios residentes en los territorios de estudio. Lo anterior nos conduce a reconocer la importancia de aquello que consideran problemático los sujetos de nuestros objetos de



investigación. La teoría se construye con conocimiento teórico y conocimiento empírico; y la percepción de los sujetos en cuanto a los riesgos y otras problemáticas debe formar parte de nuestra construcción teórica.

Una revisión crítica del concepto de “vulnerabilidad”

En este apartado se discute el concepto de “vulnerabilidad” propuesto desde la teoría del riesgo, y el concepto de “vulnerado” entendido desde el enfoque de la Inteligencia Territorial. Analizar las condiciones de vulnerabilidad de los grupos afectados es clave para comprender el proceso de construcción de situaciones de riesgo. Mansilla (2000) reflexiona sobre el riesgo en el ámbito urbano y plantea que los elevados índices de vulnerabilidad y las condiciones de marginalidad son un factor determinante, dado que se reflejan en efectos directos e indirectos, facilitando la construcción del riesgo, principalmente en ciudades de países subdesarrollados. En referencia a esto, Blaikie *et al* (1996:10) plantean que “la población vive en situaciones económicas adversas que la llevan a habitar partes del mundo que se ven afectadas por amenazas naturales, sean áreas de inundación de los ríos, laderas de volcanes o zonas sísmicas. Pero hay muchos otros factores o condicionantes económicos y políticos menos obvios que están por detrás de las amenazas”.

La introducción y reinterpretación del concepto de vulnerabilidad por parte de las ciencias sociales ha sido el aporte más importante y, al mismo tiempo, el concepto clave para romper con la interpretación dogmática y reduccionista de las ciencias aplicadas⁷. Desde el enfoque de las ciencias sociales la vulnerabilidad se define como “la incapacidad de una comunidad para absorber, mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio en su medio, o sea, su inflexibilidad o incapacidad para adaptarse a ese cambio” (Wilches Chaux, 1993:23). Dicho autor y García Tornel (1997) señalan que la vulnerabilidad es un concepto eminentemente social, relacionado con la dificultad de absorción de los cambios como consecuencia de características propias de los contextos expuestos a un determinado peligro. Berrenechea *et al* (2003) plantean que, desde la perspectiva del riesgo, la vulnerabilidad es una combinación de características de un grupo social que deriva de sus condiciones sociales y económicas. Por lo tanto, para ahondar en su análisis es necesario tener en cuenta dimensiones particulares que permitan caracterizarla.

⁷ Principalmente proveniente de las ciencias ingenieriles.

Desde la Inteligencia Territorial, un grupo social es considerado “vulnerado”. La vulnerabilidad es entendida, no como una condición innata en el sujeto o grupo, sino como producto de un contexto social. Una familia que no alcanza a llegar con sus recursos económicos a fin de mes no es vulnerable, sino vulnerada económica y socialmente. El habitante de La Lomita y Alta Tensión está vulnerado dado que no elige vivir en las condiciones en las que vive. No tiene otra posibilidad de acceso al suelo urbano, que no sea la de ocupar una porción del territorio por mecanismos distintos de las formas de acceso al suelo convencionales (el Estado o el mercado inmobiliario).

Si bien desde el enfoque de la Gestión Integral del Territorio el concepto de vulnerabilidad se encuadra en una visión más crítica que el que es definido desde la Gestión Integral del Riesgo, ambos introducen la idea de que ciertos grupos sociales -afectados por problemáticas específicas- son más vulnerables que otros, en la medida que son producto de las relaciones de un sistema capitalista que reproduce condiciones de vida y condiciones de acceso al suelo urbano que no son iguales para todos. Respecto a esto, Bachiller (2015) plantea que existen tres lógicas principales de acceso al suelo urbano. El Estado y el mercado son las formas convencionales y se basan en un marco normativo. La tercer vía sorteja los marcos normativos clásicos de acceso al suelo urbano, operando mediante un mercado informal que está fuera de las regulaciones institucionales. Para muchos ciudadanos el acceso formal al suelo urbano es inalcanzable, por lo que la ocupación irregular de tierras y el asentamiento en áreas sin servicios, ambientalmente degradadas o expuestas a desastres naturales, es el modo predominante de acceso a la ciudad. Esta situación posiciona a determinado segmento de población en un contexto de mayor vulnerabilidad en lo que respecta al acceso al suelo, y con ello, al uso de otros beneficios de vivir en “la ciudad”, como son los servicios urbanos.

Reflexiones finales

La reflexión teórica de los enfoques puestos en diálogo en este trabajo, permite encontrar ciertos aspectos que los conectan. Si bien la Gestión Integral del Riesgo pone el foco en brindar soluciones a una problemática específica: las situaciones de riesgo (referido tanto a procesos de la dinámica de la naturaleza como a procesos derivados de acciones antrópicas); las acciones llevadas adelante en el marco de dicho proceso de gestión implican considerar al

territorio en su conjunto, es decir, intervenir en el territorio con sus diversas problemáticas y con la diversidad de actores involucrados en ella. Por su parte, la Gestión Integral del Territorio -desde la perspectiva de la Inteligencia Territorial- involucra una mirada de contenidos, de ejes de temas a resolver, por eso es integral, y a su vez es participativa e implica la presencia de todos los actores intervinientes.

De lo anterior, surge la siguiente observación. La Gestión Integral del Territorio se posiciona como el paraguas de la Gestión Integral del Riesgo. Al gestionar integralmente el territorio deberíamos considerar las diversas problemáticas del riesgo para darles solución. Como sostienen los autores analizados en el trabajo, la gestión de riesgos es un complejo proceso social cuyo objetivo principal es disminuir las condiciones de riesgo en una sociedad, para lo cual debe intervenir -a través de medidas, acciones o herramientas- la amenaza o peligro y la vulnerabilidad. La complejidad de tal proceso radica en que no sólo interviene el Estado como principal actor responsable en brindar soluciones, sino que además debe articularse con otros actores sociales, como ser las comunidades involucradas, las instituciones académicas o los medios de comunicación. Un proceso participativo de gestión del riesgo, implica que las decisiones no tienen por qué estar en manos exclusivamente de técnicos y especialistas, ni dependientes de un conocimiento superior; sino que en la toma de decisiones y en el desarrollo de las actuaciones adquieren relevancia los conocimientos de todos los actores sociales involucrados, incluyendo las comunidades que conviven con situaciones de riesgos.

Si bien las acciones tendientes a dar solución a los problemas que ocurren en el territorio presentan ciertas dificultades en su aplicación de trabajo con los actores sociales intervinientes (principalmente en las diferencias de poder para lograr el consenso en las acciones); no obstante, puede afirmarse que los lineamientos aportados por la Gestión Integral del Territorio desde el encuadre de la Inteligencia Territorial, se constituyen en herramientas válidas no sólo para el diagnóstico sino también la resolución de las diversas problemáticas identificadas en los asentamientos informales estudiados en la ciudad de Puerto Madryn, entre las que se encuentran aquellas vinculadas a los riesgos de origen natural y antrópico.

Bibliografía

BACHILLER, Santiago. (2015) *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia Central*. Buenos Aires. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.

BERRENECHEA, Julieta; GENTILE, Elvira; GONZÁLEZ, Silvia; NATENZON, Claudia (2003). “Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad social en el marco de la Teoría Social del Riesgo” En: *Entorno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos* Lago Martínez, S.; Gómez Rojas, G.; Mauro, M. (coord.) Buenos Aires. Editorial Proa XXI.

BLAIKIE, Piers; CANNON, Terry; DAVIS, Ian.; WISNER, Ben (1996). “Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres Bogotá”, Colombia: La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 1º edición.

BOZZANO, Horacio (2012) *Territorios Posibles: procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Lumiere.

BOZZANO, Horacio (2013). “Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. Stlocus y Territorii en la caja de herramientas” En: *Revista Arquetipo* Vol. 7 julio-diciembre.

CENSO (2010) Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chubut. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INDEC.

FERRARI, María Paula (2012). Configuraciones del riesgo de erosión costera: transformaciones territoriales y percepción social en Playa Unión y Playa Magagna (Chubut, Argentina). Tesis de doctorado. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. 268 p- (inédito).

FERRARI, María Paula y BOZZANO, Horacio (2016). “Aplicación del método Territorii en dos asentamientos espontáneos de Puerto Madryn, Argentina” En: *Revista Papeles de Geografía*, Núm. 62.

FERRARI, María Paula (2017). “Configuraciones del riesgo y percepción social. Los asentamientos La Lomita y Alta Tension, Puerto Madryn, Chubut” *Revista Geograficando*. Volumen 13, Nº2. Universidad Nacional de La Plata.

GARCÍA TORNEL, Francisco (1997) “Algunas cuestiones sobre geografía de los riesgos” *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Nº 10.1997. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-10.htm> (consultado en febrero de 2015).

GIRARDOT, Jean Jacques (2009) “Evolution of the concept of Territorial Intelligence within the coordination action of the European Network Territorial Intelligence” *Res-Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*. Vol. 1, Nº 2.

LAVELL, Allan (2000) “Hacia la gestión del Riesgo: apuntes hacia una definición”. En: *Los Desastres no son Naturales*. La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. <http://www.desenredando.org> (consultado el 15 de marzo de 2008).

LAVELL, Allan y ARGÜELLO, Manuel (2003) “Gestión de riesgos: un enfoque prospectivo” En: Colección Cuadernos de Prospectiva, Nº 3.

MANSILLA, Elizabeth (2000) “La ciudad: el nuevo escenario de riesgo” En: *Riesgo y Ciudad* <http://desenredando.org> México, Universidad Nacional Autónoma de México. División de Estudios de Posgrado. Facultad de Arquitectura. (Consultado el 15 de marzo de 2008)

PRADES LÓPEZ, Ana. y GONZÁLEZ REYES, Felisa (1996) “La percepción social del riesgo: algo más que discrepancias entre expertos y público” En: Prades Lopez, Ana (comp.) *Energía, tecnología y sociedad*. Ediciones Torre. Madrid, España.

ROMERO, Gilberto y MASKREY, Andrew (1993). “Como entender los desastres naturales” En: Maskrey, A (comp.) *Los desastres no son naturales*. Bogotá, Colombia. La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

WILCHES CHAUX, Gustavo (1993) “La vulnerabilidad global” En: Maskrey, A (comp.) *Los desastres no son* Bogotá. Colombia. La Red de estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.